

CUARESMA:

“PARA MEJOR VIVIR EL EVANGELIO Y MEJOR SERVIR AL MUNDO OBRERO Y DEL TRABAJO”

La Gracia de la Cuaresma: ¡Convertíos!

La Cuaresma es un tiempo de Gracia, para ahondar nuestra conversión, abriéndonos a Dios, fuente inagotable de vida nueva, de vida solidaria; para renovar la comunión servicial y liberadora, con los empobrecidos del mundo obrero y con los excluidos; para acercarnos más vitalmente a los crucificados y hacernos más “Cristo” para los demás.

En esta perspectiva, nos sitúa el Mensaje de Cuaresma del Papa Francisco, “Fortalezcan sus corazones”. *“La Cuaresma es un tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente. Pero sobre todo es un tiempo de gracia (2 Co 6,2)”*. Advirtiéndonos frente a la indiferencia que “lleva a olvidar los problemas, sufrimientos e injusticias que padecen otros”. Necesitamos renovarnos para no ser indiferentes y no cerrarnos en nosotros mismos.

En esta perspectiva, nos sitúa, también, la preparación y celebración de nuestra próxima Asamblea General. Todo este proceso es, para la HOAC y para cada uno de sus militantes, tiempo de *“revisión y conversión, para mejor vivir el Evangelio y mejor servir al mundo obrero y del trabajo. Hemos de estar agradecidos a Dios, a la Iglesia y, en ella, a la HOAC por ayudarnos a vivir en fidelidad el seguimiento de Cristo en el mundo obrero. Un seguimiento que queremos hacer en comunidad”*.

“El Reino de Dios está cerca: convertíos y creed la Buena Nueva” (Mc 1, 15). Así comienza Jesús su predicación en Galilea. Aceptar que el Reino ha llegado y convertirse es el contenido de la Buena Noticia de parte de Dios.

La vida cristiana es una llamada constante a la conversión, porque Cristo siempre llama a algo mejor. Pablo dirá, *“por seguir a Cristo...olvido los pasos que di y me lanzo a lo que está por delante”* (Fil 3, 13). Solo así, aceptando y colaborando con la llamada de Cristo, podemos llegar a un encuentro personal, vivo y vivificador, con él.

“Venid conmigo y os haré pescadores de hombres” (Mc 1, 17). Encontrarse con Jesús e “ir” con él, nos abre a la identificación con él y al trato íntimo con Dios, porque nos transforma en otro Cristo al servicio de los hombres y en “hijos amados del Padre”. Por eso, “ir con Jesús” es el mejor camino para hacerse, como él, “solidario”. Él nos capacita para compartir con compañeros, vecinos, amigos y familiares, el pan, el cariño, el tiempo, la fe, la lucha; contagia la pasión por la justicia y la fortaleza en el sufrimiento que debilita; y une a la fiesta del pequeño logro que humaniza, dignifica y establece caminos de justicia. Jesús invita a la escucha de la tierna y misericordiosa Palabra del Padre, que habla a través de los crucificados.

Jesús sigue llamando a recorrer su mismo camino. Por eso invita a la conversión, a abandonar la egoísta indiferencia para “camina” en comunión hacia una fraternidad universal, de la que la solidaridad de los empobrecidos es simiente preñada de futuro, convencidos de que Él se ha hecho compañero de viaje.

“Orad..., pues la carne es débil” (Mc. 14, 38). Es Jesús el que advierte. Tendrás que nadar contracorriente, porque el ambiente no te ayudará a orar. Tendrás que ser tú quien busque momentos para ponerte en sintonía con la muerte y la resurrección de cada día, en la que sigue muriendo y resucitando el Señor. Tendrás que ser tú quien abra el oído para escuchar el rumor del paso del “Otro” en los pasos de tu gente. Tendrás que ser tú quien descubra brotes de vida solidaria y liberada en la atonía de la vida obrera, y resquicios de humanidad en la inhumanidad que genera el sistema. Tendrás que ser tú, como un nuevo “bautista”, el que identifique y señale a Jesús entre la gente que buscan la justicia en medio de la noche. Tendrás que ser tú el que afine la voz, para proclamar, con ternura, una Palabra de Vida, que no es tuya. Tendrás que ser tú el que apriete el paso, para acompañar a los débiles. Y, desde luego, tendrás que ser tú el que abra tu corazón, para que Jesús te lo llene del agua que brota hasta la vida plena, porque, *“sin Él, nada podrás hacer”*. Tendrás que aprender a vivir en equipo, en comunidad, con los otros en la familia, en el trabajo, en el barrio, porque una vida tan humana no se puede vivir a solas. Tendrás que ser tú el que se atreva a expresar la novedad de “la vida nueva” en tu pequeño mundo, haciendo tuyo sus dolores y sus gozos. Tendrás, una vez más, que atreverte a orar al aire de los pobres y del Espíritu.

Tras el rostro de las víctimas

Estamos muy hechos a los “pasos” de la Pasión del Señor. Esos “pasos” acompañados de bandas de música, autoridades y pueblo. Pero hay otra pasión, otras “imágenes”, otros “pasos” casi ocultos, imperceptibles y, aparentemente, sin connotación religiosa. Se trata de la pasión de los crucificados de hoy, que mirada desde los ojos de Jesucristo, son su misma pasión actualizada.

Pablo nos hizo ver que la fe en el Cristo resucitado y el seguimiento del Jesús crucificado comporta necesariamente un “con-sufrir con Cristo” y un “con-resucitar con Cristo”. Esta experiencia, hoy, solo la podemos vivir acompañado de las víctimas. Ellas son la imagen del Crucificado, “sin figura, sin belleza, sin rostro atractivo.” Son pobres y, además, aplastados y torturados, “llevados a la muerte, sin justicia”. Extrañamente, los crucificados de hoy, son, para nosotros “luz” que ponen al descubierto la pecaminosidad de este mundo y la injusticia que deshumaniza; son portadores de los valores genuinamente evangélicos; y significan un enorme potencial de esperanza al dejar en evidencia el fracaso de la solución capitalista. Hay que acompañar a los crucificados de hoy desde un compromiso ineludible: bajarlos de la cruz, como la mejor manera de celebrar la Pascua del Resucitado.



PRIMER DOMINGO DE CUARESMA 2015

Jesús fue “tentado” en lo más hondo de sus ser y su misión. Pero, para él, su ser y su misión eran algo tan absoluto que solo podía vivirlo desde la confianza en el Padre.

“Recibo, efectivamente, como un don precioso... esta Cuaresma de la HOAC... En un mundo lleno de gritos, de cobardía, de odio, de tedio, la Cuaresma me invita a la penitencia, a la entrega generosa, a la locura de la Cruz, a aceptar las tinieblas de la vida de mi HOAC... La Cuaresma me habla de soledad, de ayuno, de desierto... es verdad que, al percibir como se desvanecen cosas que hasta ahora para mí tenían cierto prestigio, y al ver cómo personas, que me parecían enteras, flaquean... por satisfacer su vanidad, la invitación al desierto me seduce y me cautiva... Real y fuertemente, Señor, nos quieres Santos a los hoacistas...”

(Rovirosa. “Cuaresma”. Militantes Obreros. Boletín 28)

ORACIÓN PARA DISPONER EL CORAZÓN

Dios y Padre nuestro, del desierto salieron los profetas.

¡Cosas del Espíritu!

Al desierto empujaste a Jesús, cuarenta días,

pendiente de sí y de ti, sin seguridad ni compañía.

Y, al volver, con fuerza, gritó: ¡El plazo se ha cumplido”.

¡El Reino está llegando! ¡Hay que cambiar los cimientos del mundo!

Así haces tú a los profetas. ¡Cosas del Espíritu!

Aunque ni siquiera sé lo que es ser profeta.

¿Serán hombres que luchan y esperan..., tiernas mujeres que crean...? ¿Serán grupos que cambian la historia...? ¿Serán empobrecidos que abren caminos... jóvenes que buscan lo nuevo..., más allá de los caminos ya andados, como Jesús...?

Llévame al desierto, para superar la injusticia, y abrir caminos a la esperanza de una sociedad nueva... ¡Como llevaste a Jesús!



SITÚATE EN EL DESIERTO DEL PARO

“Los últimos cinco años de mi vida se han convertido en un horroroso desierto. Soy “ocupa” de un piso deshabitado. Era eso o la calle, para mí y mi familia: Ahora, me ha llegado la orden de desahucio. Soy una persona separada, sin empleo, sin vivienda y sin recursos, con dos niñas en edad escolar. Alguien a la que ayuda Caritas y no la Administración. Mi mundo se hizo un desierto cuando, con cuarenta y tres años, me quedé sin empleo, poco después de romper con mi pareja. Quedarme en paro fue traumático, aunque, cuando pasa, no esperas lo que se te viene encima. Ves una perspectiva de dos años de paro, tenía una pequeña indemnización, algo de dinero por mi parte del piso... Soñaba con que algo saldría. Pero se va agotando el paro, los ahorros te lo vas comiendo. Y llega un momento en que no sabes ni a dónde ir con un currículum, y no tienes ni dinero para ir arreglada a una entrevista. Y ya al final no te llega ni para las fotocopias del curriculum... Es un desierto demasiado duro...”

PREGÚNTATE:

- *Este es el desierto de muchos hermanos y hermanas... Seguro que conoces algunos. Recuerda su particular desierto...*
- *¿Qué significa para ti este durísimo desierto?*



ACOGE LA PALABRA DE DIOS:

Génesis 9, 8-15: “Dios dijo a Noé y a sus hijos: Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes... El diluvio no volverá a destruir la vida, ni habrá otro diluvio que devaste la tierra... El diluvio no volverá a destruir los vivientes”.

1 Pedro 3, 18-22: “Cristo, para llevarnos a Dios, murió una sola vez por los pecados, el justo por los injustos... En el espíritu predicó a los oprimidos, en otro tiempo incrédulos, cuando les esperaba la paciencia de Dios, mientras Noé construía el arca, en el que unos pocos se salvaron a través del agua, a esta corresponde ahora el bautismo que os salva y que no consiste en lavar la externa, sino en pedir a Dios una conciencia cierta en la resurrección de Jesucristo...”

Marcos 1, 12-15: “En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio”.

PROFUNDIZA LA PALABRA:

- El Génesis presenta la promesa-pacto de Dios como alternativa a este sistema, como arco iris de una esperanza nueva, que necesita de portadores.
- Frente al diluvio, como expresión mítica del desastre social, construido en contra de la fraternidad y de la justicia, Pedro, presenta el “agua bautismal”, el “agua de la conciencia solidaria”, como fuerza liberadora y capaz de generar otro modo de organizar la vida desde el empobrecido y para su liberación.



- El evangelio nos habla de la tensión de Jesús por constituirse en germen del reino de Dios. En el desierto “fue tentado”. Marcos no nos habla de esas tentaciones. Pero todo indica que tuvieron que ver con los medios para realizar su misión: ¿apoyarse en el poder?, ¿ganarse a la gente con su prestigio? ¿servirse de la fuerza de Dios? ... Jesús llegó a verlo claro: Sólo desde la confianza en Dios se le puede ser fiel y servir verdaderamente a los pobres.
- Y allí, en el desierto, recibe la noticia del arresto del Bautista, que él interpreta como la señal de que había que anunciar la Buena Noticia de parte de Dios. Un anuncio muy simple: La espera ha terminado; el Reino de Dios ha llegado; hay que cambiar de modo de vivir; hay que crear la Buena Noticia.

Se trata de tres textos bíblicos que conforman como un solo espejo en el que confrontar tu vida, para animarte a seguir anunciando la Buena Noticia.

ORA

Antes de comenzar tu oración, lee lo que sigue:

Un hombre había pintado un lindo cuadro. El día de la presentación, asistieron las autoridades locales, fotógrafos y periodistas. Era una impresionante figura de Jesús tocando suavemente la puerta de una casa. Todos admiraban aquella preciosa obra de arte. Un observador muy curioso, encontró un fallo en el cuadro. La puerta no tenía picaporte por fuera. Y preguntó al artista: ¿Cómo se abre la puerta desde fuera si no tiene picaporte? El pintor, tomo su Biblia, buscó un versículo y le pidió al observador que lo leyera: "Yo estoy á la puerta y llamo: si alguno me oye, y me abre la puerta, entraré á él, y cenaré con él, y él conmigo." El pintor solo añadió: Esta es la puerta de cada persona y solo se abre desde dentro.

- Ahora, serénate y descubre como Jesús llama a tu puerta. Si quieres, puedes abrirle...y charlar con él, “como un amigo habla con su amigo”...
- Háblale del desierto del paro en el que vivimos...
- Háblale de tu vida, de lo que te inspira ese duro desierto...
- Pregúntale por lo que espera de ti, de lo que los parados y paradas están pidiéndote en silencio...

- Pídele la gracia de la conversión a los pobres, es el comienzo del anuncio del Reino, es la forma de gritar que el Reino de Dios está cerca...
- ¿Qué puedes hacer para activar tu conciencia en estos momentos y hacerte hermano de otros hermanos? Y hazlo:



*Teniendo a Dios como Padre,
viviendo como hijo/a en el Hijo,
viviendo el mandamiento del amor en la entrega a los parados,
buscando el bien de los precarios,
siendo evangelio viviente para los empobrecidos,
intentando cambiar las estructuras que no favorecen la necesaria fraternidad,
haciendo tuyos los sentimientos de Cristo Jesús,
buscando el Reino de Dios y su justicia,
creyendo al Señor Jesús y siguiéndole,
haciendo del Evangelio tu proyecto de vida
dando testimonio del Señor en todos los momentos de nuestra vida
amando como lo hizo Jesús, hasta el final.*

ME LLAMÁS A LA CONVERSIÓN, SEÑOR

Y, un día, te oí decir,
en lo más hondo del desierto:
Yo no creo en las palabras,
Políticamente correctas,
que se las lleva el viento.
Menos creo en los farsantes
y en sus sonoros golpes de pecho.
Yo creo en quien ama
sin necesitar pretextos
y aún en quien se equivoca y falla,
si es sincero por dentro.

Yo creo en ti, Jesús,
y en todos los seres buenos,
que son solidarios y justos.
Yo creo en ti, Padre nuestro.

Yo no creo en los que rezan
en nuestros oscuros templos,
y cuando salen a la calle
ya no tienen sentimientos.
Yo creo en quien es agua
para los labios sedientos;
en quien es luz humilde
para los ojos del ciego.

Creo en el que da vida
a aquel que la está perdiendo

Yo creo en ti, Jesús
y en los samaritanos buenos
que son misericordiosos.
Yo creo en ti, Padre nuestro.

Yo no creo a esa gente
que solo habla del cielo
y olvida que sus esquinas
están pobladas de muertos.
Tampoco creo en los prepotentes
que solo piensan en ellos,
que tener es su única ley
y su dios es el dinero.
Yo creo en los que sirven
y solo tienen lo puesto.

Yo creo solo en ti, Jesús,
en los que siguen tus huellas,
hermanados con tu pueblo,
porque creo en ti, Padre nuestro.



SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA 2015

Tras la doble crisis, de Jesús en torno a su proyecto de vida y de su misión, y la de los discípulos, que siguen sin entender a un Mesías débil y pobre, es Dios mismo quien confirma su decisión, señalando, al mismo tiempo, el camino a seguir por los discípulos.

“La conversión al cristianismo empieza exactamente cuando uno hace esta afirmación: El yo de Cristo es para mí, muchísimo más importante que mi propio yo. El centro del universo está ya ocupado; ya no puedo ocuparlo yo: ¡lo ocupa Él! En cuanto se ha reconocido esto, empieza la gran paradoja del cristianismo, que puede enunciarse así: Mientras yo pretendo ocupar el centro, toda la creación y el Creador se revuelven contra mí, todo me es hostil; pero en cuanto cedo este puesto a Cristo, la creación me acoge como un nuevo elemento dentro de su armonía, y el mismo Cristo me asegura que, si le amo, me hará uno con Él y me hará entrar en su felicidad”

(Rovirosa. O.C. T.II, pág. 88).

ORACIÓN PARA DISPONER EL CORAZÓN

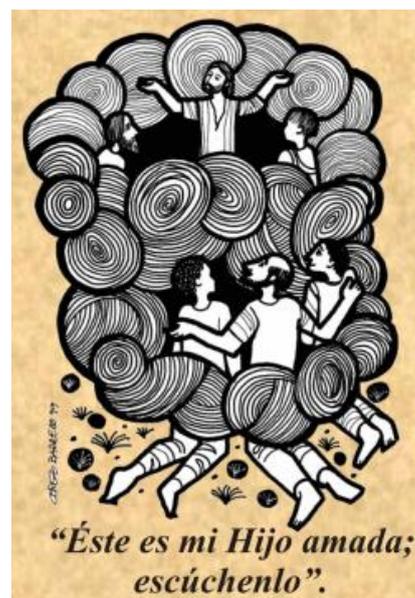
Señor, yo necesito verte transfigurado en el Tabor de la vida obrera.
Necesito que me hagas ver quién eres Tú,
como Pedro, Santiago y Juan, no acabo de fiarme.
¿Por qué, a ti y tantos como compañeros y compañeras
les ha de tocar el tormento y la desgracia?
¿Cómo puede permitir Dios eso?

Necesito verte transfigurado por la ternura de Dios,
para convencerme de que la injusticia no tiene la última palabra
y seguir esperando que la vida de los pobres será glorificada.

Necesito asumir que la militancia trae complicaciones,
que la lucha por las justicia y la solidaridad con los pobres,
siempre es mal pagada por el sistema.
A ti te llevó a la cruz, a mi no sé a donde me llevará.

Por eso, quiere verte “transfigurado”
y convencerme de que nada ni nadie podrá apartarme
del amor del Padre y que merece la pena gastar mi vida, como tú,
en hacer posible una humanidad nueva.

Dame tu misma fe, para creer que, sea lo que sea,
Dios estará siempre con nosotros.



CONTEMPLACIÓN Y LUCHA POR LA JUSTICIA

“Estábamos tristes. Eran unos momentos malos para el pequeño equipo de militantes. Desde siempre, los pocos dueños y señores del pueblo, nos venían mirando con malos ojos. Pero las tensiones subieron de tono unos días antes, debido a la huelga de jornaleros. Hasta el cura, que algunas veces nos había acompañado, se sentía molesto. Nos sentíamos incomprendidos por nuestro mismo pueblo. El día de la reunión, Mari, había preparado la oración, y nos leyó el episodio de la transfiguración de Jesús. En medio del silencio y de nuestra desilusión, Manuel, militante de un pueblo vecino que vino a solidarizarse con nosotros, comentó: ¡Dejemos de masticar tristeza y vamos a centrarnos en lo que nos dice del Obrero de Nazaret! Él mismo, después de ser reconocido por los profetas, como el que “tenía que venir”, y señalado por Dios, como “su Hijo único”, siguió hablando de que él tenía que “subir a Jerusalén. ¿Por qué, en estos momentos no “le escuchamos”? Él nos está recordando que seguimos al Compañero que fue crucificado, y en Él se manifiesta, momentáneamente la resurrección. Ahí está la luz que nos hace dar sentido a la cruz de cada día, que tanto nos cuesta asumir. Todos nos dimos que el Tabor iluminaba lo que estábamos viviendo y en la tiniebla brilló una nueva luz, cargada de futuro en la lucha por la justicia”.

PREGÚNTATE

- *¿Recuerdas (pasa por tu corazón) alguna experiencia parecida vivida por ti?*
- *Si no fuera así, ¿Qué pueden significar para ti estas palabras de Jesús: “El discípulo no es más que su Maestro?(Lc 6, 40).*



ACOGE LA PALABRA DE DIOS:

Génesis 22, 1-2.9-13.15-18: “... Sé que reconoces a Dios, ya que no me has negado algo tan querido como tu propio hijo..., por ello te colmaré de bendiciones...”

Romanos 8, 31b-34: “Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios...”

Marcos 9, 2-10: “A los seis días, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, y subió con ellos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra, para Elías. Estaba sorprendido, y no sabía lo que decía. Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube: Éste es mi Hijo amado escuchadlo. De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: No contéis a nadie lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos”.

PROFUNDIZA LA PALABRA

- Abraham ha confundido la cultura de los moabitas, sacrificar los primogénitos a sus dioses, con la voluntad de Dios. El Dios de la Vida no puede soportar tal barbaridad, por eso le invita a sustituir a su hijo por un “cordero”. De cualquier manera, la fidelidad radical de Abraham a su Dios, dispuesto a “entregar” lo más querido, marcará la historia posterior de Israel: La vida humana no puede ser sometida a nadie ni a nada.
- La Carta a los Romanos se hace eco de la fidelidad de Abraham, y presenta la fidelidad de Dios a la humanidad, al asumir la “entrega” hasta la muerte del “Hijo querido”. El que se ha desvivido por servir a los empobrecidos y maltratados, no ha buscado su muerte. Pero, la afronta con el mismo amor apasionado por la vida y la justicia con que vive. Dios mismo, está contra la muerte injusta del “Justo”, pero se mantiene firme en su amor infinito a la humanidad, cuando los hombres le matan a su Hijo. Dios en la “entrega sacrificada” del Hijo, “nos lo dado todo”. Aceptarlo no significa entenderlo. Pero si agradecerlo. “¿A quién hemos de temer?”
- Marcos, en la misma perspectiva, narra el hundimiento de los discípulos, ante el anuncio del posible y trágico final de Jesús, y de su invitación a “seguirle, asumiendo la cruz”. Y, a continuación, Jesús se propone animar a sus confundidos compañeros. En el monte, lugar sagrado, la Ley y los Profetas atestiguan que el proyecto liberador de Jesús pasa por la cruz, y un Cielo “abierto”, hace oír su voz: ¡Este es mi Hijo! ¡Escuchadle! Los discípulos no acaban de verlo claro y refieren instalarse en la “contemplación”. Jesús, por su parte, invita a “bajar” del monte para continuar en la contemplación en “la acción”.

ORA...

- Déjate llevar por Jesús a la montaña del “encuentro”. Con él, las cosas se ven de otra manera...
- Puedes a comenzar a dialogar con Él, comentándole lo que para ti puede significar la Oración de Rovirosa por la cólera y el amor:

¡Señor! ¡Consérvame la cólera! Que ante la injusticia, mi corazón se rebele. Que sienta en mi alma la rabia del orden que tapa el desorden.

Que me sienta capaz de luchar... No permitas, Dios, que me resigne. Porque resignarse es declararse vencido. Y solo ante ti debemos declararnos vencidos. Ante nadie más. Y nunca ante los sembradores de iniquidad.

¡Señor! ¡Purifica mi cólera! Que en mi ira no piense en mí, sino en la gloria del Padre y en mi prójimo. Como tú lo hiciste. Como fue tu ejemplo... Que me sienta yo, como Tú, capaz de vivir y morir por mis hermanos...

¡Señor! ¡Dame el amor! Dame el amor, Dios, para que mi cólera no sea obra del infierno. Que mi cólera sea amor a mis compañeros. Que mi cólera sea amor a todo el pueblo desheredado. ¡Pobre pueblo, oprimido siglos tras siglos. Que mi cólera sea también amor al enemigo; al pobre, al desgraciado sembrador de injusticias...

¡Señor! Tú sí, porque tu sabes qué quiere decir esta palabra: ¡Dame tu caridad! (O.C. T. V. págs.. 479-480).



- Ahora, puedes fijarte en el malestar que produce en ti el abatimiento de tanta gente que te rodea, parados, emigrantes, desahuciados, precarios, excluidos, maltratados... y hablar con Jesús de lo que te dicen los textos bíblicos..., de los sentimientos que produce en ti la oración de Rovirosa...

...Y, ACTUA

- Vuelve ahora al camino de la vida con el gozo de este encuentro con Jesús, llevándole a Él por compañero, para seguir sirviendo y amando a los débiles del mundo obrero con Él y como Él... Toma conciencia de lo que significan para tu vida obrera, estas palabras de Jesús:

“Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos” (Jn 15,12-13)

“En esto hemos conocido lo que es amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos”. (1 Jn 3,16).

- ¿Qué puedes cambiar en tu manera de vivir para expresar que “el mayor amor consiste en entregar la vida por los amigos”? Compromiso para esta semana.

GRACIAS, SEÑOR DEL “AMOR EXAGERADO”

Gracias, Señor, por no ser el Dios
del amor medido y calculado;
por no ser el Dios, razonable y sensato,
de la comodidad y el descanso;
por no ser el Dios, normal y práctico.
de lo bueno, bonito y barato.
No, tú no eres el Dios, prudente y lógico,
de lo que gusta, apetece, satisface
y no molesta...

Tú eres el Dios de Jesús,
el de la desmesura del amor,
el que todo lo dio
y todo puede pedirlo.
El que todo, exageradamente,
lo entregó, sin reserva alguna...
hasta el extremo...

Señor, dame la gracia de la conversión,
para amar y servir con un amor como el tuyo,
desmesurado, exagerado y desmedido
a los empobrecidos del mundo obrero.



TERCER DOMINGO DE CUARESMA 2015

Jesús se presenta como profeta de los pobres y, en nombre de Dios, exige un templo en el que no quepan los poderes que oprimen y asfixian a los débiles. De esta manera, también cuestiona nuestros silencios ante el atropello de ese “templo de Dios” que es cada persona.

“No importa que millares de personas carezcan de lo más necesario para llevarse a la boca..., que la vivienda sea un problema angustioso y palpitante..., que millones de personas tengan que emigrar, en un peregrinar sin descanso a causa del “orden” que se mantiene a la fuerza. No importa que el pueblo esté sojuzgado... No importa todo este desorden, con tal que la tranquilidad, confundida con el orden, siga reinando. ¿Puede llamarse incitación al desorden (orden) la formación de una mentalidad para sustituir esta tranquilidad (orden) por un sistema más justo, conforme a los deseos de Dios para el hombre... Sentirse llamada para derribar este desorden entronizado en nombre del orden, donde toda corrupción tiene asiento y todo vicio encuentra cabida, y desoír su voz, solo se concibe en cobardes y materialistas... El Cristo sangrante, que es para el cristiano el prójimo, nos urge angustiosamente a la lucha por el reino del amor. Sólo el Señor, y lo que es obra suya, es orden” (Rovirosa. O. C. T. V, págs. 624-625)

ORACIÓN PARA DISPONER EL CORAZÓN

Señor Jesús, enséñame a denunciar
 a quienes profanan personas,
 que tus verdaderos templos.
 Hay mercaderes de niños, de obreros, de órganos y de esfuerzos;
 hay mercaderes de vida y mercaderes de sueños...
 Mercaderes que arruinan tus templos,
 rentistas, ricachones y usureros,
 los traficantes de esclavos, que matan el alma y el cuerpo;
 los que negocian con armas, asesinos de los pueblos,
 y los culpables del hambre, auténtico sacrilegio.
 Los mercaderes de templos, siempre tienen un mismo nombre:
 Don Dinero.
 Que no me calle, Señor,
 que reivindique, ahora siempre, la dignidad de tus templos.
 Que m sienta capaz de luchar
 Contra los mercaderes de templos
 Amén.



DEFENSA DE LAS VÍCTIMAS

El enfrentamiento de Jesús con los habían hecho del Templo una cueva de ladrones, cuestiona nuestros silencios cómplices ante el atropello del más grande templo de Dios que somos los hombres y mujeres. Instalados en la cómoda postura de espectadores pasivos, no tenemos coraje de denunciar y ofrecer resistencia ante tantos atentados contra las personas y, de manera más particular, contra los empobrecidos, que se presentan y se asumen como irremediables, cuando no, para mayor sarcasmo, como necesarios para el sostenimiento del sistema. Jesús, un pobre, desde su connatural solidaridad, los defendió del “lobo” de turno, poniendo en peligro su vida. No se sabe por qué, se va olvidando que los seguidores de Jesús, contamos con un espíritu de libertad y de “valentía” (parresía le llamaban los primeros cristianos) para la denuncia, que empujan a superar toda indiferencia y cobardía, a “dar la cara” por el otro.

- *Según tu experiencia “dar la cara por las víctimas” del sistema (parados, precarios, empobrecidos, excluidos), ¿qué significa en tu vida obrera?*
- *¿Qué se piensa de ello entre tus compañeros y compañeras?*

ACOGE LA PALABRA DE DIOS

Éxodo 20,1-17: “El Señor pronunció las siguientes palabras: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. No te harás ídolos, figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un dios celoso...”



1 Corintios 1, 22-25: “Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero, para los llamados, judíos o gentiles, un Mesías que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios más fuerte que los hombres”.

Juan 2, 13-25: “Cercana la Pascua de los judíos, Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: Quitad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre. Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: El celo de tu casa me devora. Entonces intervinieron los judíos, y preguntaron: ¿Qué signos nos muestras para obrar así? Jesús contestó: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Los judíos replicaron: Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días? Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía...”

PROFUNDIZA LA PALABRA

- El Éxodo nos presenta a un Dios único, celoso de la fraternidad de su pueblo, y la posición del pueblo ante Dios, guiado por unas normas de sentido común, en orden a la convivencia social en justicia. La finalidad de la Ley no es la sumisión, sino la liberación.
- La Carta a los Corintios, presenta la propuesta-sabiduría de Jesús por encima de toda la ley y de toda justicia humana, algo que escandaliza por no ser tan razonable. Se trata de trabajar con Dios para hacer una humanidad de hijos y de hermanos. Se trata de la sabiduría de “lavar los pies”, de “cargar con la cruz e la proximidad”. No se trata de la sabiduría de los “sabios” y “prepotentes”, sino la de los “sencillos” que captan la dinámica del Crucificado: Salvar y liberar al hombre. De lo contrario, “perder”, siempre será una locura y un escándalo.
- En el evangelio de Juan aparece Jesús ante un Templo adulterado. La palabra de los profetas resuena en su conciencia: *Mi casa será la casa de todos los pueblos; alegre asilo para los extranjeros que se adhieran a Yahvéh; el nombre de los postrados estará escrito en sus muros* (Is. 56,1-7). Sin embargo, vosotros *habéis convertido mi casa de oración en cueva de bandidos. Ya que, oprimís al extranjero, al huérfano y a la viuda (y hasta sangre inocente derramáis en este lugar), y os vais tras otros dioses, para luego venir a mi Casa para sentirnos seguros* (Jer.7, 5-11). Jesús no denuncia solamente, como habían hecho los profetas, el culto que encubre la injusticia”, sino que declara infame “un culto que es en sí mismo una injusticia y legitimación religiosa de la injusticia”, olvidando a las personas “mayores que el templo”



ORA...

Antes de entrar en oración, lee esta pequeña historia:

Así hablaron dos cristianos, uno obrero y otro alcalde del pueblo; no es difícil reconocer quien es uno y quien es otro: “Si, es verdad, hemos de enfrentarnos con la miseria de los caídos y con la altivez de los poderosos; pero recuerda que es la voluntad de Él y no nos corresponde juzgar sus designios; sólo nos ha sido permitido mitigar en lo posible esas lágrimas. Por eso, te pido que aconsejes a la gente que abandone esas ideas malsanas para la tranquilidad del pueblo... No fui yo quien declaró la huelga... Pero, la alentaste... No, sólo reconocí su justicia... ¿Es justicia atentar contra los bienes ajenos”... Esas son ideas socializantes que ponen en peligro la paz... La policía no ha querido tocarte y, de manera prudente, han acudido a mí para convencerte de tu error. Te pido que me acompañes y les hable, ya que confían tanto en ti... ¡Compañeros, hasta la victoria!”

- Ahora, déjate acompañar por la misma indignación de Jesús al ver tu pequeño mundo, templo de Dios, convertido en un mercado...
- Habla con Jesús de lo que sientes al ver convertido el mundo del trabajo en un “mercado laboral”, en un “gran negocio” para algunos.
- ¿Que te dice el Evangelio en orden a tu propia vida obrera? Sin darnos cuenta, podemos convertir nuestra vida personal y la vida de nuestras comunidades en templos de cambistas y mercaderes, que solo buscan su propio interés.

- Puedes terminar con una acción de gracias o haciendo tuya esta plegaria:

*Si, Jesús, sé que soy templo de tu Espíritu
y no me pertenezco (1 Co. 6, 19).
Gracias porque tu Espíritu me hace
presencia tuya en el mundo obrero.*

*Sé, Señor, que, como templo del Espíritu,
he ser alternativa al ídolo (2 Co 6, 16)
del poder y del dinero.
Gracias por hacerme casa
Del empobrecido mundo obrero.*

*Tú eres mi “piedra angular” (Ef 2, 21)
y solo así, unido a ti,
“como la rama al tronco”,
mi vida obrera será
para las compañeras y compañeros,
tu casa para el encuentro.*

... Y ACTÚA

- Si has sentido la llamada a hacer de nuestros equipos, de nuestras comunidades, de la Iglesia, de la familia..., la «*casa del Padre*». Una casa acogedora y cálida donde a nadie se le cierran las puertas, donde aprendemos a escuchar el sufrimiento de los hijos más desvalidos de Dios que son nuestros hermanos y donde se plantea la lucha por la dignidad humana...
- Revisa tu compromiso y trata de hacerlo más ajustado a la indignación que produce en tu conciencia cristiana el sufrimiento que se vive en tu pequeño mundo.
- Compromiso para la semana.



ACERCATE A LA LUZ



CUARTO DOMINGO DE CUARESMA 2015

Acercarse a la luz de la cruz es vivir la vida obrera en la única verdad, que no consiente el doble juego, la duplicidad de vida: Decir, pero no hacer, amar, pero sin obras, buscar la felicidad, pero sin riesgo. Sólo el que obra el bien y la justicia, no se asusta de la luz de la cruz

“Jesús..., desde la cruz, va diciéndome sin parar y en todas partes (a mí y a cada uno): ¿No ves que te amo? ¿Todavía no te has dado cuenta? ¿Qué más podía hacer de lo que he hecho para demostrarte Mi Amor? ¿No quieres dejarte amar? ¿Crees que ha existido o puede existir un amor semejante a Mi Amor? Mírame en la Cruz; fijamente, mírame bien. Cuando exhalé el último suspiro estaba pensando en ti, en ti mismo, tal como eres, y pensaba: a ver si cuando Rovirosa se entere de que todo, todo, desde la Encarnación hasta ahora, lo he hecho para demostrarle que le amo... Dime: ¿No te parece que merezco tu amor?” (Rovirosa. “Dimas” O. C. T. I, pág. 386-387)

ORACIÓN PARA DISPONER EL CORAZÓN

Señor, quiero nacer de nuevo.
Lo necesito, para ver la vida con tu luz
y desde tu cruz.

Quiero mirar al mundo obrero con tu mirada
y servirle con tu amor y tu ternura;
quiero mirarte a ti y vivir contigo.

A Nicodemo le revelaste el secreto de la vida plena.
Dime a mí también, Señor,
que no viniste a juzgar,
sino a salvar lo perdido
y a liberar a los penados;
que no viniste a envenenar nuestra alegría,
sino a llenarnos de luz y esperanza;
que no Te desentendes de este mundo,
porque amas demasiado a cada hombre
y cada mujer.

Dime a mí también
que Tú eres lo más decisivo de mi vida.
Acércate a mí y dame tu luz de la cruz. Amén.



DIOS QUIERE TANTO AL MUNDO...

que quiere ver reír a los que lloran y comer a los hambrientos; quiere ver trabajar a los parados y con un trabajo decente a los que trabajan en precario; quiere ver sanos a los enfermos y a los emigrantes reconocidos y respetados... Hemos de cambiar muchas cosas para que la vida sea plena y para todos. Este proyecto que Jesús llama reino de Dios es el horizonte que se nos propone desde el misterio último de Dios para hacer la vida más humana. Así es el Dios de Jesús. Él sufre en el que sufre y está en los oprimidos que defienden la dignidad de los humillados y en los que luchan contra la opresión. Está siempre con nosotros para “salvar” lo que, entre la acción de unos y la pasividad de otros, echamos a perder.

Piensa en compañeros y compañeras que han hecho de su vida un servicio a la liberación de empobrecidos y abandonados...

Pregúntate: ¿Mi proyecto de vida que está aportando al Proyecto de Dios para la humanidad?

ACOGE LA PALABRA DE DIOS

Crónicas 36, 14-16. 19-23:

Efesios 2, 4-10: Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo -por pura gracia estáis salvados-, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él. Así muestra... la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque estáis salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. Pues somos obra suya. Nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos.



Juan 3, 14-21 “Dijo Jesús a Nicodemo: Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.”

PROFUNDIZA LA PALABRA

- El relato leído de Crónicas, narra el Destierro, debido a la infidelidad de los dirigentes y del pueblo mismo, y el regreso del cautiverio por obra de Ciro, en un proceso que va de la infidelidad, a la paciencia de Dios, sus avisos, el castigo, la misericordia y la liberación por medio de un salvador. Aunque trata de releer la Historia como “historia de salvación”, la concepción de Dios dista mucho del “Dios-con-nosotros”, manifestado en Jesús.



- El mensaje de Pablo, en la Carta a los Efesios, se centra en celebrar el amor gratuito y abundante de Dios como fuente de todo: Somos obra suya y hemos sido creados para hacer buenas obras. Pablo insiste, no en que seremos salvados, sino en que estamos salvados en Cristo. Hemos tomado conciencia de que somos hijos de Dios. Y todo ello, es un magnífico regalo gratuito obra del amor de Dios, y no de los méritos humanos.
- El punto de partida del Evangelio está en el diálogo de Jesús con Nicodemo: “El que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios”. ¿Cómo puede ser eso?... Y comienza el discurso de Jesús que hemos leído, que nos introduce en el ser de Dios y en el ser del hombre. ¿Quién es el hombre?

Para Juan, es alguien que está en “tinieblas” (misterio indescifrable) que, para salir de ella, necesita de la “luz de la Cruz” y, para dar este paso, necesita “creer” que es lo mismo que “cambiar”, “convertirse” o “creer la Buena Noticia”. Aquí se pone en juego la libertad y responsabilidad humana a la hora

Este proceso pone de relieve, también, el ser de Dios para el hombre. Desde la cruz de la Vida, se propone “atraer a todos hacia él; su actitud es salvar, no condenar. Para expresar su amor a todo lo humano, le merece la pena “entregar a su querido hijo”, de manera que “todos tengan vida plena”. Una vida que puede experimentarse ya en la aceptación del Amor elevado en la cruz. Pero se proyecta salvador, el despliegue de las más elevadas posibilidades humanas, se halla bajo el signo de la libertad humana y de “la gracia gratuita de Dios”.

ORA...

- *Serénate para encontrarte con Jesucristo. Invoca al Espíritu, Él es el gran protagonista de los encuentros de amistad con Jesús.*
- *Repasa el Evangelio y fíjate en las palabras de Jesús que más te lleguen en estos momentos. ¿Qué te dice Él?*
- *Cae en la cuenta del amor que Dios te tiene, “hasta entregarse por ti en su Hijo”. ¿Qué le dices tú a Él.*
- *Termina tu oración agradeciendo a Dios este rato. Puedes hacerlo con esta plegaria:*

Gracias, Señor, por decirme que no me rinda,
que aún estoy a tiempo de nacer de nuevo,
de acoger tu vida y vivir sin miedos,
de soltar el peso que llevo dentro.

Que no me rinda por esto o por aquello,
que la vida eres tú,
estar contigo y perseguir tus sueños,
servir al pobre, sembrar semillas
aquí en el suelo.

¿Qué más puedes darme que nacer de nuevo?
Aunque la pobreza queme,
aunque la injusticia muerda,
y el poder no me deje...
si tú vas conmigo, con esto: ¡me atrevo!

... Y ACTUA:

- ¿Qué puedes hacer para imprimir a tu vida la “gracia” de estar permanentemente en estado de “nacer de nuevo”? Compromiso concreto.
- ¿Cómo intensificar entre la gente que te rodea el descubrimiento y aprecio de la vida que Jesús ofrece? Repasa el espíritu de tu compromiso.

VAMOS MAL, GRACIAS A DIOS... (Rovirosa)

Aunque, lo normal es decir:
¡Estamos bien, gracias a Dios!,
en la Misa se dice, rotundamente,
“es digno y justo, darte gracias, Señor,
en todo tiempo y lugar”,
sin exceptuar nada.

Pero nos ocurre que
nuestra fe es ante todo verbal
y eso nos hace “todo y nada”,
no pasamos de ser como los demás:
somos hermanos y extraños,
solidarios e indiferentes,
memoria y olvido
luchadores pacientes,
firmes y mudantes,
impermeables llenos de agujeros.

¡Que difícil se hace compaginar
esta vida desde tu Evangelio!

Y sin darnos cuenta
lo adaptamos a lo que interesa
en lugar de cambiarnos nosotros.
Y así cegamos tu luz,
endulzamos tu cruz.
Y así, amamos menos de lo que creemos,
hacemos menos de lo que decimos.
Así somos lo que somos...

Pero llegas tú y nos dices:
“Todo es Gracia”
y “por pura gracia estáis salvados”.
Gracias, Señor,
porque, lo que somos,
cuando lo reconocemos,
nos acerca a ti,
si en lugar de canonizar
nuestra soberbia,
colocamos a Dios
en el centro de nuestro corazón.



QUINTO DOMINGO DE CUARESMA 2015

“Queremos ver a Jesús”. Pero, ¿queremos verle, para seguirle allí donde Él está, entre los empobrecidos, o verle de lejos, sin emoción y sin compromiso? ¡Cuántas cosas podría hacer en nuestra vida, si le dejáramos!

“En la HOAC se pretende ser discípulo de Cristo, y se ha comprendido bien que para ello no hay más ingreso que aprobar tres asignaturas: Negación de sí mismo, amando a los hermanos hasta la muerte. Cargar con la Cruz, la propia y con la de los hermanos más cargados. Seguir a Cristo en su camino, que inevitablemente termina en el Calvario. Entonces ya se es “otro Cristo”, y así como Él venció al mundo, los “otros Cristo” seguirá venciendo al mundo (Rovirosa. O. C. T. III. “La Hoac, ¿qué es esto? Págs 471-472)

ORACIÓN PARA DISPONER EL CORAZÓN

Señor, todo nos invita a triunfar,
a ganar; a aprovecharnos, a no ser tontos...
Y tú, Señor, nos recomiendas que perdamos la vida.

Señor, enséñanos a perder el poder,
el prestigio, la imagen,
las mil cosas que acaparamos.

Enséñanos a renacer a la sencillez,
a la escucha atenta a la vida del otro,
a que nos duela todo dolor de los hermanos,
a mostrarnos pequeño y frágil, como somos,
a compartir las dudas, los miedos y fracasos.

Ayúdanos, Señor, a dar la vida, el tiempo, las cosas,
y a dar nuestras personas.

En tus manos estamos, haz de nosotros lo que quieras...
Contigo a nuestro lado... ya no necesitamos ganar.



EL FRUTO DEL TRIGO ENTERRADO...

“El campesino, con dolor, enterró el poco trigo que le quedaba. Aquella noche, la mujer, le dijo: No queda harina, así que no enciendas el horno... A la semana siguiente, el campesino, volvió a su campo y no vio más que la tierra reseca, enterrando el pan de la familia. A las cuatro semanas vio su campo convertido en una alfombra verde. Pero, llegó el invierno y no vio más un manto de nieve blanca cubriendo su campo. Al asomar la primavera, el triguero comenzó a levantarse, que el sol del verano convirtió en una alfombra de espigas doradas, promesa de nuevos panes. Y, como si viniera del cielo, escucho una voz: Dios ha multiplicado los granos de trigo que generosamente enterraste en el campo. Y llegó la hora de la siega y la trilla... ¡Y que bien se sentía el agricultor al ver el grano amontonado! Y, ¡cómo disfrutó al verlos convertido en harina! Desde ese momento, la mujer se encargó de encender el horno. Todos los días, al amanecer, tomaba una cuartilla de harina, la amasaba y la horneaba. Los niños disfrutaban el olor del pan recién hecho. Ahora aquellos granos de trigo alimentan la vida de una gran familia”

- *El alimento del mundo obrero nace del trigo enterrado por sus militantes. Recuerda la experiencia de algunos conocidos.*
- *Y tú, ¿qué trigo estás enterrando?*



ACOGE LA PALABRA DE DIOS:

Jeremías 31, 31-34:

Hebreos 7, 7-9: “Cristo en sus días de vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, a obedecer. Y llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación plena”.

Juan 12, 20-33: “Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos, que se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, rogándole: Queremos ver a Jesús. Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado y volveré a glorificarlo. La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí. Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir”.

PROFUNDIZA LA PALABRA

- Jeremías, seiscientos años antes de Cristo, vive tiempos malos para Israel: los años más difíciles de Israel: El asedio, la destrucción de Jerusalén y destierro. Jeremías venía prediciendo el desastre, y es mal visto por el pueblo, hasta ser encarcelado. Esto ha purificado su fe, hasta formular la “Alianza” como “religión del corazón”. Por eso es tenido como el padre de los “pobres de Yave”. Esto es lo que expresa el texto, con la propuesta de un “nuevo pueblo” que conoce a Dios y no vive en la injusticia, sino en la reconciliación.



- El texto que leemos de los Hebreos adquiere todo su sentido en lo expresado anteriormente: *"Tenemos un Sumo Sacerdote que penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios, mantengamos, pues, firme la fe que profesamos..., ya que puede compadecerse de nuestras flaquezas... Acerquémonos, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para una ayuda oportuna..."* Este hombre, elegido Sacerdote, declarado Hijo, es aceptado por Dios porque Él acepta su voluntad. Dios no le ha librado del dolor y de la muerte: ha sido sometido a todo eso. Dios le ha escuchado no librándole de sufrir las consecuencias del mal y del pecado, sino haciéndole triunfar de todo eso, para Él y para todos.
- Juan nos sitúa en la “cercanía de la Pascua”, cuando un grupo de griegos “quieren ver a Jesús”. Y Jesús les responde resumiendo el sentido profundo de su vida: “Ha llegado la hora” de que todos, judíos y griegos, capten el misterio encerrado en su vida y en su muerte. El fracaso aparente queda explicado en la metáfora del grano de trigo que, al ser enterrado libera toda su fuerza vital. Si muere, trae consigo nuevos granos y nueva vida. la muerte de Jesús, no solo no es un fracaso, sino la fuente de vida nueva y plena, la vida de Dios en el hombre. Por eso, la hora de la cruz será la de la gloria. De ahí que resuene la voz de Dios, al igual que en su bautismo, la hora de la misión, e igual que en Tabor, la hora de las resistencias de los discípulos. No se puede engendrar vida sin dar la propia. No es posible ayudar a vivir, si uno no está dispuesto a desvivirse por los demás. Jesús en su muerte, manifiesta el amor grande de Dios y todos se sentirán atraídos por ese amor liberador.

ORA...

- *Prepárate para hacer un rato de oración. Acércate a ver a Jesús como aquellos griegos. Díselo con fe: Jesús, quiero verte y conocer tus adentros.*
- *Relee de nuevo, con atención, el Evangelio. Te habla con el corazón en sus manos. Párate y recreáte: Yo soy el grano de trigo enterrado para que tú tengas vida... ¿Qué eco tienen en ti estas palabras? ¿Qué le dices?...*
- *Puedes terminar tu rato de oración, dándole las gracias el amor que siente por ti. Lo puedes hacer con esta plegaria que sigue:*

*Señor, apártame de los caminos fáciles y cómodos,
de los caminos trillados y seguros.
Llévame por los caminos de los pobres,
para que sepa reconocer tu rostro en sus rostros.
Dame ojos, para ver los senderos a la justicia y a la solidaridad;
dame oídos, para escuchar a los que buscan salvación y salud;
dame ternura para descubrir la libertad que nace de la cruz.
Y sobre todo, ayúdame a ser trigo enterrado en el mundo obrero*

...Y ACTÚA

Acepta la invitación que te hace Jesús a estar con El, a colocarte en la vida obrera como El, como quien sirve y da vida.

Piensa en lo que puedes hacer para que tu vida se gaste más, para que tú te desvivas más por la familia, los compañeros y compañeras, por tus vecinos y vecinas. Compromiso concreto.

SOIS SEMILLAS DE MI REINO (F. Ulibarri)

Sois semillas del Reino
plantadas en la historia.
Sois buenas y tiernas,
llenas de vida.
Os tengo en mi mano,
os acuno y quiero,
y por eso os lanzo al mundo:
¡Perdeos!

No tengáis miedo
a tormentas ni sequías,
a pisadas ni espinos.
Bebed de los pobres
y empapaos de mi rocío.

Fecundaos, reventad,
no os quedéis enterradas.
Floreced y dad fruto.
Dejaos mecer por el viento.

Que todo viajero
que ande por sendas y caminos,
buscando o perdido,
al veros, sienta un vuelco
y pueda amaros.
¡Sois semillas de mi Reino!





CUARESMA 2015

“EN CAMINO HACIA LA PASCUA,
EN COMUION CON LOS EMPOBRECIDOS
DEL MUNDO OBRERO Y DEL TRABAJO”



COMISIÓN PERMANENTE HOAC